

11

LOS QUE LEEN, OYEN Y GUARDAN LA PALABRAS DE LA PROFECÍA

ROMPIENDO EL HIELO: Comentar un poco sobre los siguientes dichos: “esta persona es muy teórica”, “eso es pura poesía”. Y otro dicho: “Hechos y no palabras”. ¿Qué quieren decir con estos dichos?

TEXTO PARA ESTUDIO: Apocalipsis 1:3

INTRODUCCIÓN:

El pasaje menciona una bendición triple:

- La persona que lee estas palabras será bendita y feliz.
- La persona que oiga estas palabras será bendita y feliz
- El que guarde estas palabras será bendito y feliz

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Discuta con el grupo:

1. ¿Por qué es feliz y bendecido el que lee esta palabras?
2. Se trata de personas que leen el público para que otros lo escuchen. Pero también de la lectura privada alimentándose de la palabra como si fuera el pan.
3. De hecho el que lee y presenta el mensaje bíblico es como si estuviera repartiendo el pan de vida, saciando el hambre y la sed de la justicia de Dios.
4. La lectura de la Biblia debe ocupar el lugar central en nuestros cultos de adoración, porque es el pan de vida que vino de la boca de Dios y es transmitido por sus bienaventurados siervo ahora.
5. El hombre que se dedica a leer y predicar la Palabra es un hombre bendito y bienaventurado, por que hace la voluntad de Dios

6. Leer y predicar la Palabra entrañan una gran responsabilidad, no puede hacerse descuidadamente, si se quiere ser bienaventurado tiene que leerse con la debida preparación y bajo el señorío del Espíritu Santo que lo reveló.

Para pensar: La prueba de la sinceridad no depende de lo que se dice, sino de los hechos. Cristo no le pregunta a nadie: “¿Hablas tú más que los demás?”, sino: “¿Haces tú más que los demás?” Estas palabras tuyas están llenas de significado: “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis” (Juan 13: 17). Las palabras no tienen valor a menos que sean sinceras y veraces. El talento de la palabra resulta eficaz y de valor cuando está acompañado de los hechos correspondientes. Es vital para cada alma que escuche la Palabra y la ponga en práctica. (Cada Día con Dios, 23 de agosto).

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

1. ¿Por qué es feliz el hombre que oye la palabra de Dios?
2. Realmente es un gran privilegio escuchar la palabra de Dios en nuestro propio idioma castellano, para esto se ha pagado un alto precio. Se ha pagado con vidas y sangre de mártires, por la oposición a que la gente oiga la Biblia en su propio idioma. Hoy mismo existen pueblos que no pueden leer la Biblia en sus propio idioma pues aun no existen traducciones para todos.
3. Escuchar la Palabra de Dios en mi propio idioma me hace un ser bienaventurado. Sin embargo no es solo escuchar, porque algunos “escuchan” pero no oyen (Oír) es poner atención, disponerse a entender el mensaje y sobre todo a obedecerlo. De lo contrario solo seremos escuchadores pero no hacedores de su palabra.

III. APLICANDO EL TEXTO

1. Por lo tanto es el que guarda el mensaje de la Palabra de Dios, es un ser más bienaventurado y bendecido por Dios.

Si oír la palabra de Dios es un privilegio, obedecerlo es un deber del discípulo. Ser un discípulo verdadero es obedecer la Palabra de Dios plenamente (Apocalipsis 7:26,27).